Facebook, Twitter y la libertad de expresión, según Marco Rubio

05/09/2018

La comparecencia de la presidente de operaciones de Facebook, Sheryl Sandberg, y el presidente ejecutivo de Twitter, Jack Dorsey, ante el Comité de Inteligencia del Senado, tuvo lugar poco después de que el presidente, Donald Trump, acusó, en una entrevista publicada por *Daily Caller*, a las redes sociales de interferir en las elecciones de medio término que se celebrarán en noviembre en ese país.

Estas últimas declaraciones forman parte de una saga de críticas que, en los últimos días, el inquilino de la Casa Blanca ha lanzado contra, según él, esas empresas «superliberales» que tratan de acallar las voces conservadoras de Estados Unidos, al tiempo que privilegian las opiniones progresistas en sus plataformas.

En la audiencia de este miércoles, casualmente, el tema de la libertad de expresión fue tratado por el senador republicano por Florida, Marco Rubio. Según reportó el *New York Times*, Rubio cuestionó a los ejecutivos por su lealtad a valores estadounidenses como la libertad de expresión, ya que, según dijo, son presionados por naciones extranjeras para suprimir las voces de los usuarios fuera de los Estados Unidos.

De acuerdo con esa misma publicación, cuando preguntó acerca del compromiso de Facebook con la libertad de expresión en todo el mundo, la Sra. Sandberg dijo: «Apoyamos estos principios en todo el mundo», y agregó que la compañía no tiene servidores en Vietnam y aplicaría esos mismos principios a China.

De igual forma, al referirse a Twitter, que se define a sí misma como una plaza de la ciudad global, el Sr. Rubio dijo que estaba preocupado por que los gobiernos extranjeros podrían presionar a la empresa para sofocar la libertad de expresión, a lo que su presidente respondió que la compañía regularmente empuja contra naciones como Turquía, que exige la censura de ciertas voces.

Supongo que el caso de Cuba, a pesar de ser una de las obsesiones del senador de origen cubano, no haya sido tratado en la audiencia por lo inapropiado que resultaría si se supiera, durante la transmisión en vivo, que, mientras por un lado el gobierno de Estados Unidos regaña a las redes sociales por permitir el uso de la «manipulación política» contra los intereses de la Casa Blanca, ese mismo gobierno alienta tal proceder contra la Isla caribeña.

En el capítulo dedicado a Cuba del informe del presupuesto del 2019 de la Junta de Gobernadores de la Radiodifusión de ese país, que se dio a conocer hace apenas un par de semanas, se dice sin tapujo alguno que la Oficina de Radiodifusión hacia Cuba (OCB), a la que pertenece la mal llamada Radio TV Martí, «está creando en la isla equipos digitales para que creen cuentas de Facebook ficticias para diseminar información. Las páginas abiertas en Cuba aumentan las posibilidades de aparecer en las noticias de los usuarios cubanos de Facebook. La misma estrategia se replicará en otras redes sociales».

Resulta imposible que el Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos, del que el senador Marco Rubio es miembro, ignore este tipo de estrategia subversiva contra Cuba. Lo más probable parece ser que para el gobierno de Estados Unidos existan dos o más tipos de libertad de expresión.

Pero sobre lo que sí no cabe dudas es que, durante la comparecencia de los ejecutivos de ambas redes sociales en el Capitolio, quedó bien claro cuál es el tipo de «libertad de expresión» de la que gozan en Estados Unidos empresas privadas como Facebook y Twitter.

Como bien le recordó, con aire chantajista, Marco Rubio a los directivos de esas redes sociales desde su púlpito en el Congreso:

«Sus empresas no existirían si no fuera por Estados Unidos y las libertades que tenemos».